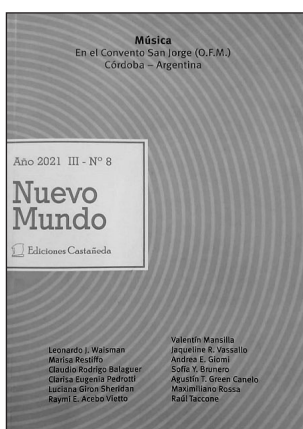


Waisman, Leonardo J., Marisa Restiffo  
(coordinación general) y colaboradores.  
**“Música en el Convento San Jorge (O.F.M),  
Córdoba – Argentina”**

*Nuevo Mundo* Año 2021 III – N.º 8

Buenos Aires: Ediciones Castañeda, 140 pp.

ISSN: 0327-7097



Rescatar el patrimonio cultural de una nación, y en este caso específicamente el patrimonio musical, implica considerar la producción en todo su territorio. Varios investigadores que se ocupan de las historias locales vienen trabajando desde hace años sobre la vida musical en distintas regiones del país (San Juan, Mendoza, La Pampa, entre otras) como muestra de una realidad alternativa a la relatada en la tradicional historia de la música nacional, que ha tenido en cuenta principalmente la producción musical porteña.

Para realizar estas investigaciones y poder valorar las producciones locales, ha sido indispensable una mirada situada, descolonizada, que evite comparaciones con las producciones europeas canónicas, que reconozca con claridad este acervo como producto de la vida cultural de una sociedad, en un momento histórico y en un lugar geográfico determinados.

La práctica musical cordobesa desde la época colonial hasta la primera mitad del siglo XX ha sido ignorada hasta hace poco. Referentes de la musicología han declarado la falta total de producción en este campo dentro de nuestro territorio. Sin embargo, recientes investigaciones expuestas en las tesis doctorales de Marisa Restiffo, “El Códice Polifónico del monasterio de Santa Catalina de Sena. Vida y práctica musical en Córdoba del Tucumán (1613-1830)” y de Clarisa Pedrotti: “La Música religiosa en Córdoba del Tucumán durante la época colonial (1699-1840)”, así como la producción que realiza el Grupo de Musicología Histórica (GMH), grupo de investigación con sede en la Facultad de Artes desde 2010 dedicado a estudiar la práctica musical en Córdoba desde el siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX, confrontan estas afirmaciones demostrando que no solo existe en nuestra provincia una práctica musical sostenida a través del tiempo, sino que además adquirió características propias. En esta línea, Marisa Restiffo y Leonardo J. Waisman describen: “[...] incluso en momentos de crisis, se sostuvo en Córdoba una práctica musical en cierta medida independiente y que fue formando nuestro acervo y nuestra personalidad” (8), en el capítulo introductorio de esta edición especial de la revista *Nuevo Mundo*, objeto principal de esta reseña.

Dentro de la extensa producción del GMH, destacamos aquí uno de los trabajos de catalogación que realiza en el Archivo Histórico del Convento “San Jorge” de Padres Franciscanos (Orden de Frailes Menores) de Córdoba. Esta tarea forma parte de un proyecto a cargo de un equipo multi y pluridisciplinar dentro del Programa Institucional y Multidisciplinar en Temas Prioritarios (PRIMAR-TP), financiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología (SeCyT) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación, cuyo objetivo principal es promover trabajos de investigación, desarrollo o producción artística con un enfoque multidisciplinar, considerados por la universidad como temas prioritarios —en este caso, el patrimonio cultural— y que puedan proyectarse hacia la sociedad. El GMH, representando a la Facultad de Artes, junto con investigadores de la Escuela de Archivología de la Facultad de Filosofía y Humanidades, y de la Facultad de Ciencias Químicas de la UNC desarrolla el proyecto “Patrimonio documental musical de Córdoba: Aplicación de nuevas tecnologías para su conservación y difusión” dentro de este programa.

A raíz de estos trabajos, el responsable de la Oficina de Patrimonio Cultural de la Orden de San Francisco y director de la revista *Nuevo Mundo*, Fray Jorge David Catalán, invitó a los equipos a publicar un dossier sobre las actividades realizadas en el Archivo. El número 8 de esta edición quedó totalmente dedicado a

las distintas tareas de catalogación, ordenamiento, limpieza y preservación del material musical conservado en el convento.

El contenido de la revista quedó organizado en una Introducción, "Musicólogos en el Convento", y tres grandes secciones, "Hallazgos franciscanos", "Ordenando los papeles" y "Resguardando el futuro", cada una de ellas con sendos artículos escritos por los distintos investigadores.

La introducción, a cargo de Leonardo J. Waisman y Marisa Restiffo, relata algunas características y objetivos del GMH y su actividad y reúne una síntesis sobre el tratamiento de cada artículo sin dejar de lado algunas reflexiones sobre el estado de la cuestión.

Siguen tres artículos que forman parte de la primera sección, donde se revelan una serie de datos y condiciones en que se desarrolló la práctica musical en el convento San Jorge durante el siglo XIX y principios del XX, sus protagonistas, la música que se ejecutaba, los actores de la historia a través de las donaciones de sus archivos personales e incluso importantes hallazgos de composiciones que hasta ahora no se conocían.

A continuación, la segunda sección da cuenta específicamente de la labor en el Archivo. Un primer artículo describe los sistemas de catalogación y ordenamiento utilizados para facilitar su consulta, y que buscan también una mejor preservación de los documentos físicos, desde una perspectiva musicológica, mientras que en el segundo se describe el modo en que se planificaron las etapas para el desarrollo del proyecto y los principios y las técnicas archivísticas que se ponen en juego en esta metodología de trabajo multidisciplinar.

Finalmente, la tercera sección, también con dos artículos, abarca las contribuciones de las "ciencias duras" para la protección de los papeles, soportes de este legado cultural, con tecnologías de avanzada como la utilización de rayos láser para su limpieza y conservación, y la medición de las condiciones ambientales en los espacios de guardado del Archivo.

### **Hallazgos franciscanos**

"Pervivencias y novedades en las prácticas musicales religiosas (Córdoba, siglo XIX)", a cargo de Clarisa Pedrotti y Rodrigo Balaguer (GMH), desarrolla un estudio pormenorizado de los datos hallados en tres de los cuatro libros de gastos del siglo XIX del Convento Franciscano, los cuales fueron confrontados por los autores con otros documentos musicales existentes en el Archivo con el fin de "proponer dinámicas de funcionamiento para la interpretación de las prácticas musicales" (16).

Este estudio permitió corroborar la pervivencia de las ricas prácticas musicales sostenidas, especialmente durante el siglo XVIII, por la Orden Franciscana desde su llegada a Córdoba en 1575. Para su estudio, los autores proponen dos períodos durante el siglo XIX. El primero, correspondiente a la primera mitad de siglo, está caracterizado por la pervivencia de prácticas musicales provenientes de la época colonial. El segundo se destaca por la importancia que adquiere el puesto de organista, la conformación de orquestas, mayores montos en los gastos para música y una apertura del espacio religioso para la sociabilidad de las clases acomodadas.

El artículo continúa con diversos apartados. En “Órgano y organistas”, relata la actividad relacionada con el traslado de órganos desde Buenos Aires, sus arreglos y una lista de músicos que ejercieron la función de organistas durante todo el siglo. Se destaca la actuación de José Galarza, sirviente del convento, quien se mantuvo como organista y cantor durante veintinueve años hasta su muerte.

El recuento e interpretación de gastos en “De los conjuntos a las orquestas” permite conocer la conformación y el crecimiento de los grupos instrumentales reunidos a través del tiempo para cada ocasión, tanto para fiestas como para funerales, a cargo de instrumentistas contratados por el convento, lo que testifica su activa participación en la vida social y cultural de la Córdoba del 1800.

En cuanto a la presencia de “Músicos extranjeros en el convento”, el artículo señala el registro de pagos para el italiano Inocente Cárcano por sus composiciones y para Gustavo van Marcke, francés de nacimiento, por su actividad como violinista, flautista, pianista y director. Concluyen los autores que la importancia del contrato de músicos laicos denota la ampliación de las funciones de la música religiosa, tanto para el servicio religioso como para el concierto público como espacio de socialización de la elite cordobesa.

Clarisa Pedrotti colabora en este número con un artículo bajo el nombre “Música desconocida de un porteño en Córdoba” dedicado al hallazgo de dos obras del compositor Juan Pedro Esnaola (Buenos Aires, 1808-1878), cuya actividad hasta ahora estuvo circunscripta principalmente a la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de varios juegos de copias de la *Tercia para coro y orquesta / coro y órgano*. Se encontraron, además, cinco *Salmos de Vísperas* para coro y orquesta del mismo compositor. El artículo dedica una parte al rol de los copistas como integrantes significativos dentro de la circulación de los documentos musicales. Finalmente, señala la importancia de estos hallazgos como manifestaciones del lugar que ocupó la Orden Franciscana en el mapa cultural local y nacional.

El artículo siguiente, “Inocente Cárcano, un compositor multifacético del pasado musical cordobés”, bajo la firma de Luciana Giron Sheridan, destaca la obra

musical del compositor. Inocente Cárcano (Como, 1828- Buenos Aires, 1904), quien fuera director de la Banda Sinfónica Provincial a partir de 1855, estuvo muy relacionado con el Convento San Jorge de Córdoba, donde ejerció varios roles como organista y director durante casi medio siglo. En el repositorio del convento se conservan tanto obras de su autoría como composiciones de otros músicos pertenecientes a su archivo personal. El hallazgo de su obra y su actuación en Córdoba cobra importancia, por un lado, porque se conocía su actividad como músico y compositor sin contar con sus obras, por lo que este es el primer encuentro con su producción compositiva. Por otra parte, y junto con la obra de Esnaola conservada en el mismo archivo, conforman una importante contribución para al estudio de la actividad musical local, que hasta ahora había perdido relevancia por su condición periférica.

### Organización de la documentación

“Pensando un archivo musical para el convento franciscano de Córdoba” reflexiona sobre la organización del Archivo como una de las actividades del GMH. Valentín Mansilla y Raymi Acebo Vietto describen la actividad que viene realizando el equipo de investigación desde el año 2013 inventariando y catalogando para la preservación de los aproximadamente 2000 documentos musicales que se encuentran en el Archivo Histórico Musical del convento que, por sus características, podría considerarse uno de los más nutridos del país.

Los autores relatan en detalle la toma de decisiones y los criterios adoptados para la sistematización de toda la documentación musical compuesta por gran cantidad de partituras de diferente antigüedad y soporte, pertenecientes a innumerables géneros musicales, a centenas de compositores y a los diversos estados en que se encuentran, como manuscritos, partituras incompletas, *particelle*, partituras generales encuadradas o no, con sellos personales o de librerías (o sin ellos), con firmas de sus dueños, dedicatorias, donaciones, etc., y tantas otras características particulares.

Se describen con minuciosidad las intervenciones realizadas para organizar y sistematizar las fuentes musicales y sus infinitas variables. Este artículo facilita, por un lado, la consulta del material para los posibles interesados en revivir músicas del pasado ubicadas en un repositorio del interior, conocer e investigar en el pasado cultural de la orden franciscana en todo el país y, por otro, también puede constituir una guía o modelo para la organización de otros repositorios, ya que, como señalan Waisman y Restiffo en el capítulo introductorio, “[...] los autores

explicitan por primera vez (al menos en castellano) una concepción de la arquitectura de un archivo musical [...]” (11).

Cabe aclarar que Mansilla y Acebo Vietto advierten que cada repositorio es singular y que, si bien este modelo de organización puede servir de inspiración para otros archivos de características similares, los criterios y las decisiones adoptadas están siempre relacionadas con las realidades particulares de cada caso.

Para la catalogación fueron dos los principales criterios adoptados, según los fines perseguidos: uno que sigue las normas de RISM (*Répertoire International des Sources Musicales*), plataforma digital internacional de acceso libre, donde se incluyen todas las fuentes musicales anteriores a 1940, y otro, para una clasificación interna, donde se registran todos los documentos haciendo hincapié en su organización y ubicación al interior del Archivo.

La confección de fichas con la clasificación y el ordenamiento interno requirió y requiere de una definición previa y un acuerdo entre los integrantes del equipo sobre el significado y el contenido de cada término. Los autores subrayan que, si bien esta tarea trata, en la medida de lo posible, de seguir modelos científicos, resulta imposible no considerar la toma de decisiones con carácter estético o ideológico, ya que los criterios de catalogación no solo sistematizan y ordenan, sino que también determinan la construcción del conocimiento. Concluyen que “el archivo no ‘dirá’ lo mismo catalogado de una forma que de otra” (89).

En el artículo siguiente titulado “Reflexiones archivísticas sobre la experiencia multidisciplinaria del proyecto PRIMAR en la orden de frailes menores”, a cargo de Jaqueline Vasallo, Andrea Giomi y Sofia Brunero, equipo perteneciente a la Escuela de Archivología de la Facultad de Filosofía y Humanidades, se narran los comienzos del proyecto, la constitución del equipo multidisciplinario y el rol de los archiveros en la conservación física de los materiales.

Planteados los objetivos del proyecto, el plan de trabajo contempla etapas; en ese marco, el GMH es el equipo que tiene el primer contacto con los documentos ya que son los musicólogos los encargados de catalogar, adjudicar una signatura topográfica e inventariar el material, toda información esencial para la segunda instancia, donde la especialista en conservación de documentos del equipo de archivología lleva a cabo el diagnóstico de los daños identificados en los soportes de los documentos. A su vez, el equipo de Ciencias Químicas realiza las mediciones ambientales pertinentes en el espacio físico donde está instalado el Archivo, haciendo pruebas experimentales con láser en muestras con características similares a los documentos originales.

La tarea de los archiveros se completa con la limpieza y la digitalización de los documentos utilizando un escáner de tipo planetario, adecuado para este tipo de trabajos ya que su uso minimiza el posible daño mecánico. De esta manera, se conforma un archivo virtual homologando el archivo musical original, en dos formatos (pdf y tiff), manteniendo la identificación adjudicada por el GMH en un principio para el archivo físico.

### **Resguardando el futuro**

La tercera sección incluye los artículos “Técnicas láser aplicadas a la remoción de capas superficiales y recubrimientos no deseados de documentos musicales (período 1800-1930) conservados en repositorios de la Ciudad de Córdoba (Argentina)” a cargo de Agustín T. Green Canelo, Andrea Giomi, Jaqueline Vassallo y Maximiliano Rossa, coautoría entre miembros del equipo de investigación de Archivología y de Ciencias Químicas, y “Evaluación de las variaciones en las condiciones ambientales (temperatura, humedad relativa, gases contaminantes) del archivo de partituras musicales del convento de San Francisco, Córdoba, orientado a su conservación preventiva” a cargo de Raúl Taccone, de Ciencias Químicas. En esta parte se brindan detalles científicos y técnicos sobre las pruebas y los procedimientos utilizados para el resguardo del material, la limpieza, la utilización del láser, herramienta de última generación. Al cierre de la revista se desarrollan las técnicas de evaluación de las condiciones ambientales que imperan, así como las que se deben mantener en el ámbito físico de guardado para preservar correctamente este material.

Debido a que la revista *Nuevo Mundo* tiene una circulación limitada al ámbito de la congregación franciscana de todo el país, esta reseña tiene como meta principal hacer conocer a la comunidad de investigadores del campo musical la publicación detallada de un proyecto que se viene desarrollando en el interior del país y que puso en valor un archivo histórico musical desconocido hasta ahora. Este número especial de la revista posibilita un acercamiento a las técnicas de los diferentes equipos empleadas con un mismo objetivo: preservar parte de la historia cultural conventual y cordobesa.

Se puede constatar, asimismo, que las diversas perspectivas profesionales permitieron una reflexión y una mirada amplia y enriquecedora de la tarea emprendida. El abordaje interdisciplinario requiere una serie de acuerdos previos y constantes consultas entre los equipos de las distintas especialidades que trabajan juntos en un mismo ámbito físico, y sobre un mismo material.

Desde la perspectiva musicológica se debe destacar el hallazgo de composiciones inéditas o desconocidas de compositores destacados, importantes contribuciones al patrimonio musical local y nacional. Vimos que la tarea de archivo es importante no solo por la correcta preservación de su contenido, sino por la construcción del conocimiento que ello implica. El cruce de documentación existente en el mismo archivo también dejó entrever la participación de otros actores laicos en las actividades culturales conventuales y el rol activo de la orden en la sociedad cordobesa. Todo ello más un sinnúmero de documentación que forma parte de este repositorio permite la investigación científica y además el acceso a la vida cultural local durante el siglo XIX y parte del XX.

*Myriam Kitroser*